
Contra Juan de Cabrera por pelea con Rosales.

Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba, Escribanía, 1, 1605, Legajo 17, expediente 2, fojas 9 recto – 16 verso

Romina Grana



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/rhj/5087>

DOI: 10.4000/rhj.5087

ISSN: 0719-4153

Editor

ACTO Editores Ltda

Referencia electrónica

Romina Grana, « Contra Juan de Cabrera por pelea con Rosales. », *Revista Historia y Justicia* [En línea], 3 | 2014, Publicado el 30 octubre 2014, consultado el 24 noviembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/rhj/5087> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/rhj.5087>

Este documento fue generado automáticamente el 24 noviembre 2020.

Revista Historia y Justicia

Contra Juan de Cabrera por pelea con Rosales.

Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba, Escribanía, 1, 1605, Legajo 17, expediente 2, fojas 9 recto – 16 verso

Romina Grana

- 1 Este documento se conserva en el Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba, Argentina; su localización exacta es Escribanía 1, año 1605, legajo 17, expediente n° 2. Como es común para los archivos que almacenan fondos de la época colonial americana, la pieza de aproximadamente 8 folios escritos en recto y verso (foja 9 recto a foja 16 verso) está encuadrada junto a otros expedientes que no guardan entre sí conexión alguna. Por el momento, no contamos con transcripciones disponibles en portales públicos ni de éste ni de otros papeles del periodo y región, por eso creemos que dar a conocer parte de este reservorio es un primer paso tendiente a iluminar aspectos de la práctica de la justicia en el extremo sur del Virreinato del Perú.
- 2 Si bien hemos ofrecido un estudio sobre el documento en una revista brasileña¹ conviene destacar brevemente cuál es la importancia de publicar esta fuente. En primer lugar, advertimos que se trata de una causa breve que se desarrolló en sólo dos días; esto llama la atención puesto que en el siglo abundan procesos extensos que abarcan meses y hasta años los cuales, a menudo, no atesoran entre sus fojas datos precisos sobre su fase final. Con esto queremos decir que la brevedad y conclusión de una causa no son hechos frecuentes ya que en su mayoría este tipo de causas se encuentra trunca y o puede haber sido continuada en otra instancia de la que se tiene siempre noticia.
- 3 El expediente aquí presentado se inicia de oficio el 13 de junio de 1605 cuando el alcalde ordinario don Pedro Luis de Cabrera solicita hacer información sobre el supuesto amancebamiento de Alonso Díaz de los Álamos con Isabel de Rosales – viuda – a quienes encontró reunidos después de tocada la queda. Los testigos actuantes son pocos y los acusados niegan ante el juez haber cometido el delito. Las partes renuncian al derecho de presentar testimonios lo cual hace inaplazable la decisión del juez que falla prohibiéndoles encontrarse en lugares sospechosos so pena de 50 pesos y obliga a

Alonso a responsabilizarse de la totalidad de los gastos procesales. Las notificaciones a los acusados cierran el expediente el 15 de junio de ese mismo año.

- 4 En segundo término, remontarnos al año 1605 implica tener en cuenta una de las etapas más tempranas de organización institucional en la región céntrica de Argentina: don Jerónimo Luis de Cabrera fundó la ciudad de Córdoba de la Nueva Andalucía en 1573 movido por el interés de extender los límites territoriales del extremo sur hasta entonces conocido buscando una salida al mar. En este sentido, el juicio que ofrecemos data de los momentos iniciales de la gestión notarial y administrativa de esta ciudad que dependía judicialmente de la Audiencia de Charcas.
- 5 La relevancia de considerar algunos mojonos en los primeros decenios posteriores a la fundación de la ciudad no es sino en función de habilitar el reconocimiento de las particularidades que adoptan algunos delitos (el amancebamiento) que visibilizan prácticas prohibidas entre miembros de la población hispánica. Esta es la característica más notable del expediente: el amancebamiento que intenta disimularse se transforma en una interdicción lingüística a tal punto que ni se nombra: prácticas sociales y prácticas lingüísticas están correlacionadas.
- 6 Otro aspecto especialmente tenido en cuenta en las investigaciones actuales es el valor que tiene el rumor como fuente de acusación, es decir, la voz pública entendida como promotora de la acción judicial. Las voces que se oyen simultáneamente en la causa permiten destacar la variabilidad existente en los modos de nombrar el delito – conocer carnalmente, estar amancebado, tener ilícita amistad, etc. –, lo cual es índice de la dificultad para “decir” aquello que integra un dominio de interdicciones como el cuerpo, el goce y la sexualidad.
- 7 Entre otras características, en el texto se descubre cuál es la condición de las viudas en estas sociedades, las modalidades mediante las cuales se protege el honor de los sujetos, el lugar social que ocupan los acusados si se tiene en cuenta su origen (natural de la Mancha de Toledo por ejemplo) e, incluso, la vigilancia “comunitaria” sobre las conductas ilícitas que se mide en términos de niveles de tolerancia social.
- 8 Estas particularidades que mencionamos no agotan las que pudieran surgir de un estudio ulterior sobre la fuente; sólo mencionamos unos pocos aspectos que pueden ser el punto de inicio de verdaderos aportes a la historia social americana en perspectiva diacrónica. En este sentido, aproximarnos a la discursividad colonial desde distintos enfoques y dominios disciplinares permite arriesgar hipótesis más amplias que son objeto de interés de antropólogos, sociólogos, historiadores o lingüistas sobre cuáles son los mecanismos mediante los cuales se construyen las identidades en los expedientes, qué significados sobre lo permitido y lo prohibido entraban en disputa a la hora de considerar el recurso de la justicia como lugar reconstitutivo del orden y cuál era el abanico de acuerdos y negociaciones que pretendían moderar el daño ocasionado, entre otros.
- 9 Para culminar, precisamos que el tamaño de la hoja que sirve de soporte a este documento es de aproximadamente 31 cm de largo x 22 cm de ancho, están cosidas a la izquierda y algunos términos se pierden por el grosor de los legajos; hay también algunas grietas o rajaduras en las esquinas superiores e inferiores propias de la manipulación que se ha hecho del papel. El texto está escrito con pluma, en tinta negra y el tipo de letra varía (como es general para todas las regiones y sincronías) según los escribanos y jueces que intervienen en la causa. No obstante esta variedad, la letra más frecuente es la procesal, bastante pareja y apenas redondeada, de trazos en su mayoría

cursivos no muy finos pero legibles y levemente inclinada hacia la derecha. El foliado es posterior a la fecha de escritura de los textos y también está hecho con tinta sobre el borde superior izquierdo de las hojas.

- 10 Respecto de las normas de transcripción cabe detallar que se transcribe reproduciendo el contenido línea por línea y que se desarrollan las abreviaturas; motiva esta decisión la voluntad de facilitar la lectura y desambiguar algunas posibles confusiones que pudieran estar fundadas en la variabilidad de abreviaturas para una misma unidad léxica. Ocasionalmente se preserva la ortografía de la época (*fecho* por *hecho*) así como la unión / separación antigua de algunos vocablos (*veinte e cinco* por *veinticinco*) pues dan cuenta de algunas evoluciones fonéticas y/o del estado de reconocimiento del escriba de la autonomía de las palabras, todo lo cual puede ser útil para quienes se interesen en hacer estudios de corte lingüístico.
- 11 Finalmente, llama la atención la aparición generalizada de una línea vertical antes de cada estampa del escribano; respecto de este fenómeno no podemos más que generar una explicación tentativa: o bien marca un margen a partir del cual se pone límite a la “espacialidad” donde puede estar ubicada la rúbrica o bien contribuye a la contabilidad de las veces en que el escribano intervino en alguna diligencia. Quedan, como es esperable, muchos aspectos por relevar del copioso conjunto de expedientes civiles y criminales de la Córdoba temprana para los cuales estas líneas no son sino orientaciones preliminares.
- 12 Agradecemos a la Licenciada Gabriela Parra Garzón, vicedirectora del Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba, la autorización para difundir las fotografías del presente expediente.

NOTAS

1. “Historia y discurso: la construcción discursiva del amancebamiento. Un estudio de caso (Córdoba del Tucumán, 1605)”, *Revista Diálogos*, Brasil, vol. 16, n°3, 2012, p. 1027-1049. ISSN: 1415-9945 (impreso) y 2177-2940 (on-line).

AUTOR

ROMINA GRANA

Doctora en Letras. Docente en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Investigadora independiente. rominagrana77@gmail.com